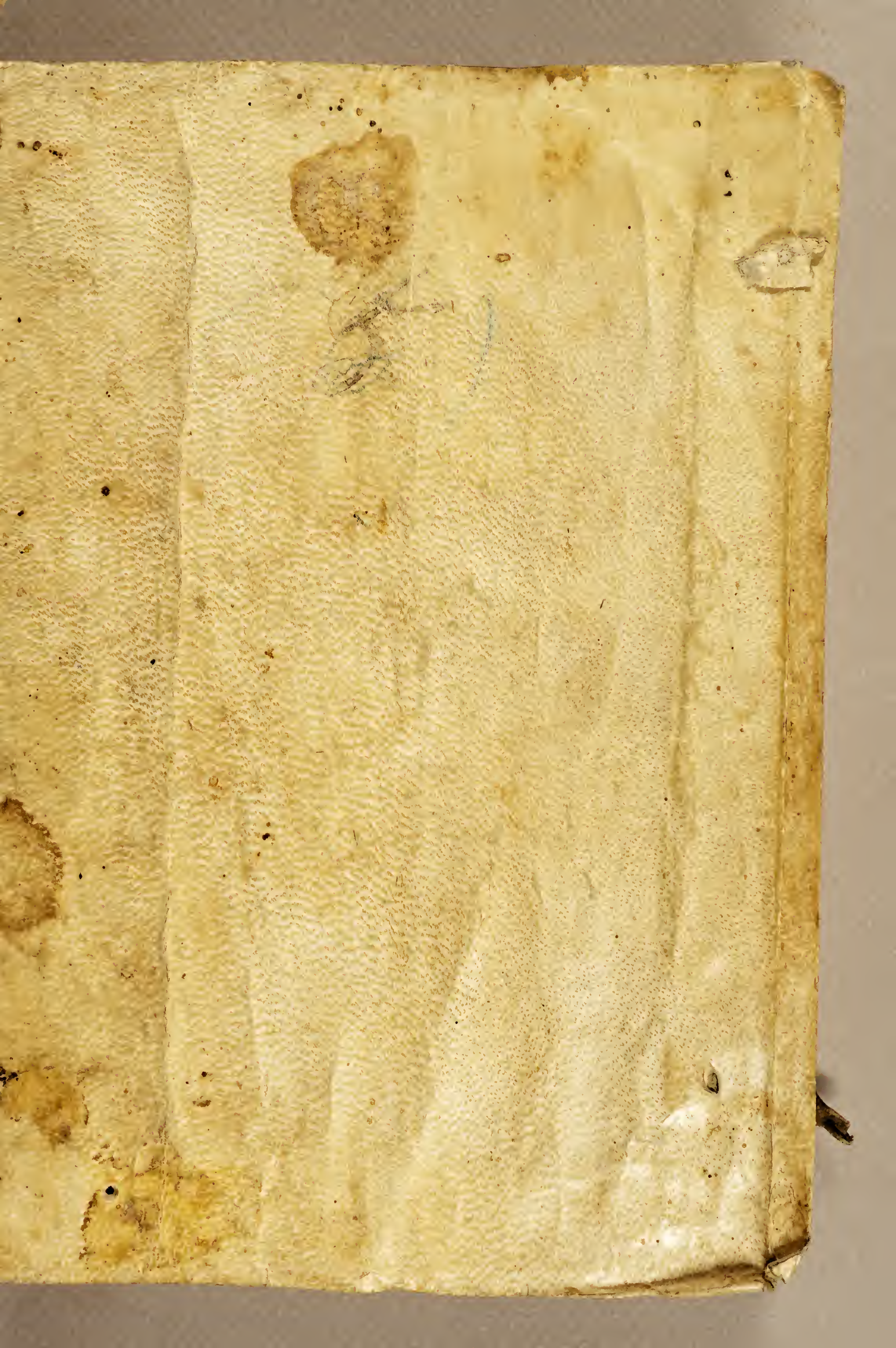



15-251

LAGRIMAS
AMOROSAS.

FUNEBRE PANEGYRICO, QUE COMPUSO el amor del noble Leon de Caracas en las sumptuosas Exequias de el Illustrissimo Señor Doctor *D. DIEGO DE BAÑOS, Y SOTO-MAYOR*, dignissimo Obispo de este Obispado de Venecia, y Caracas, del Consejo de su Magestad, su Predicador, y Capellan de honor, &c.

DIXOLO

El Doctor D. NICOLAS DE HERRERA ASCANIO, *Cura-Rector en la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Caracas, Cathedratico de prima, y Regente de el Collegio Seminario de Santa Rosa de dicha Ciudad, y Examinador Synodal del Obispado; el dia 16 de Mayo, en su entierro, año de 1706.*

Y LO DEDICA

Al Señor *Don Ioseph de Oviedo, y Baños*, Sobrino de su Illustrissima.

CON LICENCIA EN MEXICO
Por *Miguel de Ribera Calderon*, año de 1707.

✠

Al Señor Don Joseph de Oviedo, y Baños, Sobrino de su Illustrissima.

QVALQUIER MOTIVO, DE consagrarme, en obsequio de Vmd. y mas en calificacion, de lo mucho que yò venerè á el Illustrissimo Señor Doctor *D. Diego de Baños Sotomayor*, ignissimo Obispo de esta nuestra Provincia de Caracas, Tio de Vmd. y mi Prelado, es en mi empeño honrra singular. Confiesso que obedecerle, n darle el Sermon, que en el dia de su sepulchro, redicò (no mi entendimiento el qual se escusò el empeño, sino mi amor, cuya fineza, por obseuiarle, lo atropellô todo) muchas vezes me ha saado à la cara las colores, de corrido, pero dos movos han animado mi ignorancia, â executarlo. El no, que reconosca Vmd. mi obediencia, que no s poco sacar à publico mis faltas, por obedecerle; ien que en ella està, si herrarè mi disculpa; y si sertare mi dicha.

Mandó el grande Alexandro, á el pintor Apees le copiase vn retrato sin defecto alguno, y aunq o se lo previniesen, assi se dexa entender, pues era etrato de vn Principe.) Entrô en el empeño temeoso, tomó el pinzel, aparejò el liẽzo, y metiò ẽ èl co

lores (difcurro yo) temblando, por lo que ha
fucedido, â otros famofos pintores; mas como o
decer era precifo, entre fuftos, y temores, facò à
el retrato, y quifo fu fortuna quedafe fin imperf
ciones, y à gufto de Alexandro.

Bien quifiera yo fer como Apeles, en primo
ya que Vmd. à puefto en mi mano el lienzo, p
que corriendo las lineas el difcurfo, y repartien
con fabiduria el colorido viftofo, de prendas, y v
tudes, copié fin imperfeccion alguna, vn retrato
vivo, de fu Illlmo. tio. Mi deffeo es acertar, p
qual otro Apeles, apelo á la obediencia, que e
me ferà difculpa, fi herrare; y fi à fervir à Vmd.
certare mi ignorancia, en haverle obedecido,
tribarà mi dicha.

El fegundo es, porque no fe queden occul
prendas tan illuftres, virtudes tan notorias, y tan f
mofos hechos, que publicados firven de gloria d
corofa: *Videant opera veftra bona, & glorificent Patre*
y ya que en vida fu modeftia humilde las efcond
tanto, en fu muerte, fin fer lifonjero, ha de leva
tar la voz para alabarlas mi amor en efte paneg
rico, que virtudes, y prendas que fe ocultan tant
fon dignas de que fe digan en lo publico.

D. Greg. hom. 11. in Evãg.

Tantas fueron las prendas con que exhorno
gracia al Baptifta, que aun los Judios incredulos
perfuadian à creer que era el Mefias, y llevad
de la curiofidad le preguntaban fi era Elias,
fi era algun Profeta. A todo refpondio el Precur

fo

ſor, con humilde modeſtia ocultando todas las vir-
tudes con que reſplandecia: *Non ſum ego Chriſtus*, pe-
ro aunque las ocultaba, y eſcõdia, el miſmo Chriſ- *Ioann.* 1.
to las publicaba: *Cæpit Ieſus dicere de Ioanne: pluſquam prophetam inter natos mulierum, non ſurrexit maior.*

Nueſtro Illmo. Prelado ocultó ſiempre ſus relevantes prendas, y eſſo miſmo me obliga à publicarlas, bien ſe yo, que aunque mucho diga me he de quedar en el principio, ò porque el amor embeleſado, no ha de aſertar à tẽrminar, ni dejar ſus alabanzas; ò porque eſtas ſon tantas, que quando piẽſa que termina, ſe halla en el principio, *cæpit dicere.*

Ruego à Dios por la felicidad que deſſea mi cariño. Diciembre 8. de 1706.

B. L. M. de Vmd. ſu aficionado Capellan

Doct. D. Nicolas de Herrera Aſcanio.

PA-

APROBACION DEL DOCTOR D. IVAN IGNA-cio de Castorena, y Vrsua. Prebendado de esta Santa Igle-sia Metropolitana de Mexico, Cathetradico proprietario de Sagrada Escriptura en la Rl. Vniversidad; Examina-dor de la Nunciatura de España, Capellan de honor de su Magestad.

EXmo. SEñOR

EXercitandose gustosissima en los preceptos de V. Exa. mi resignacion obediente, he puesto los ojos en las lagrimas amorosas, que es el titulo del Sermon funebre Panegyrico, que predicó el Doctor D. Nicolas de Herrera Ascanio, Cura Rector en la Santa Iglesia Cathedral de Caracas, en las sumptuosas Exequias del Illmo. Señor Doctor D. Diego de Baños Sotomayor, su dignissimo Obispo, y hallandome con los ojos en las lagrimas; fue preciso se viniesen las lagrimas á los ojos; por el justo debido sentimiento que explica aquella Santa Iglesia, en la falta de Prelado tan Venerable, cuyas heroicas virtudes son dignas de ocupar la memoria, y para que se perpetue en su loable imitacion el buen exemplo, es muy justificada la diligencia de encomendarla à los moldes, y muy proprio de la soberanìa de V. Exa. prestarle su licencia, para que se dé à la estampa; pues no encuentra mi consideracion oficiosa inconveniēte alguno, ni en lo politico, ni en lo moral, *Salvo meliori*, Mexico Marzo 5. de 1707.

El menor criado de los de V. Exa.

D. Iuan Ignacio de Castorena, y Vrsua.

PARECER

Del Doct. y Maestro D. Thomas Montaño, Cura interino que fue de esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de esta Ciudad de Mexico.

SEÑOR PROVISOR

OBedeciendo el Decreto de Vmd. he visto, leydo, y reconocido como me manda, el Sermon funebre Panegyrico, que en las honrras de el Illmo. y Rmo. Señor D. Diego de Baños Sotomayor dignissimo Obispo de Caracas; predicò el Doct. D. Nicolas de Herrera Ascanio, Cura Rector de la Santa Iglesia de Caracas: y reconociendo el justo motivo cõ que el amor vierte las lagrimas en perdida tan digna de la mas tierna cõpassion; admiro en el Panegyrico lo ajustado de el assumpto, lo bien dispuesto de los periodos, lo suave de las vozes, lo tierno de los pensamientos, lo delicado de los discursos, lo grave de las sentencias, y finalmente la solidèz en las Sagradas letras, arrebatãdome el conjunto de tan bien dispuestas partes la voluntad para emplearme en los elogios en vez de dexarme el juicio para la censura; quise juntar vno, y otro para cumplir assi con el precepto sin faltar á mi inclinacion, y parececiendo me dificil por ser la cẽsura, y la alabanza extremos tan distantes, el mismo Orador me anima à hazerlo, pues siendo sin duda mas distantes extremos principio, y fin; vida, y muerte; supo con añerto, y discreta viveza juntarlos, predicando à su Venerable Prelado vivo entre los horrores de la muerte: *mortuus est, & quasi non est mortuus.* Sea pues mi sentir elogio de el Sermon; y assi digo, q̃ cõ el alma de este Panegyrico se anima eterno à la posteridad, pues no podrá la voracidad de los tiempos borrar la memoria de sus eroicos hechos, mãteniendose siempre en la gloriosa vida de la memoria, à aliento de la fama, vida superior, pues no caduca, ni perece con los años, ni solo la logran los que viven en el mundo, sino que se extiende, y dilata hasta sacar de el olvido de el Sepulchro, y hacer vivir entre nosotros, al que se cuenta entre los muertos, pues al Principe, que sus generosos hechos, y heroycas virtudes hicieron digno empleo de la fama, vive aun quando está en la region de el olvido: *Principi vix fama vivo servit, ne dũ mortuo Pulchra multa, qui ipsa travit vivit inter mortuos.* Assi hazen vivir eterno à este Illmo. Principe sus gloriosas vitudes; pues como digo yo, que este Panegyco es el Alma que anima à este difunto? como puede ser, deba la vida de la fama à sus hechos, y sea esta misma vida la que deba á el Panegyris? De esta manera hablando el Padre de la eloquencia San Geronymo, de el Gran Principe Alexandro, dice assi: *falicem te, ó Achilles qui Magno fueris* *Theatr. Vita hu mas Lit. F.*

pra-

pracone meritorum. Dicholo tu, ò capitan famolo, que gozas vn tan g
pregonero de tus meritos: notese la energia de el Santo Doctor, no Ha
dichoso á Alexandro por sus hechos, sino por el pregonero de sus obi
como que dixerá poco importaba â Alexandro haver conquistado el m
do, poco importaba, que huviera con sus hazañas alombrado á el or
sino huviesa tenido vn Orador como Homero, clarin que dibulgò la v
de su fama en todo el orbe, lo mismo dirè yo, no era bastanta la ajustada
da, los heroicos hechos de el Illmo. Señor D. Diego de Baños Sotom
yor, es tambien necessario vn Orador de este tamaño, que con el clarin
su eloquencia publique sus hechos, manifieste sus virtudes para com
edificacion: por lo qual jusgo se le debe dar la licencia que pide, y por
tener cosa algnna contra nuestra Santa Fee, y buenas costnmbres, ant
si todo lo que en el he hallado lo haze digno de gozar la luz publica: E
es mi parecer, *Salvo meliori*, Mexico, y Marzo 11. de 1707. años.

B. L. M. de Umd. su seguro servidor

Doct. y M. D. Thomas Montaño.

(✠)

EL Exmo. Señor Duque de Alburquerque, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, &c. Concediò su licencia para la impression de este Sermon visto el parecer del Doct. D. Iuan Ignacio de Castorena, y Vrsua, por Decreto de 4. de Marzo de 1707. años.

✠

EL Señor Provisor, y Vicario General de este Arçobispado de Mexico, D. Antonio de Aunzibay, y Anaya, Chantre de esta Santa Iglesia Cathedral de Mexico: Concedio su licencia para la impression de este Sermon, vista la aprobacion del Señor Doct. y M. D. Thomas Montaño, por Auto de 10. de Marzo de 1707. años.

Mortuus est, & quasi non est mortuus.
Eccles. 30.

LAGRIMAS, SUSPIROS, Y SOLLOSOS tiernos, haziendo, consonancia triste con el clamor, de las campanas, por todas partes oygo; y aqui: vna tumba, vn sepulchro, y vn cadaver yerto miro, (y me admiro de tener ojos para mirar muerto, à quien mi afecto agradecido, dessea rendir veneraciones vivo) la tumba, el sepulchro, y cadaver frio, es de nuestro Prelado vigilante, Pastor amoroso, Padre de los pobres, el Illmo. Señor Doctor *D. Diego de Baños, y Sotomayor*, dignissimo Obispo, que fue, de Santa MARTHA, y despues de Venezuela, y Leon illustre de Caracas. Las lagrimas, los suspiros, y sollosos tiernos, vierte este famoso Leon, porque cruel la muerte, con vn golpe en el corazon, que le animaba, le quitò la vida. Quien pensara, ver gemir, tan tierno, à vn Leon, tan valeroso! sin duda, que su llanto, es mysterioso. Como muerto, nace el Leon, y para tenerle, à los ojos vivo; tierno gime, suspira, y llora, el Leon su Padre: *Leo enim, hoc habet singulariter proprium, quod ad vocem Patris sui, postquam post triduum mortuum fuerit suscitatur.* Vē aqui el mysterio del lastimoso llanto, de nuestro Leon famoso. Llegose la hora, descargò la muerte el golpe, dejãdole, por despojò en el sepulchro: *mortus est*; pero vsando, de sus mysterios el amor, y de sus industrias la fineza, quando la cruel Parcha, piensa, que se lo ofrece muerto: *mortus est*, el amor sabe llorarle como vivo, & *quasi non est mortuus.* *Bereor. V. Leo.*

Al feretro, concurren juntos, dolor, y amor, en compet-
cia, a hazerle agradecidos las exequias. Pretende el dolor
primacia, porque en muertes tales, el dolor, fue siempre pri-
mero, que el amor: assi lloraba, primero que el amor; el do-
2. Reg. 1. lor de David, la muerte, de Jonathas: *Doleo super te frate*
ṽ. 26. *mi Ionatha... Sicut mater vnicum amat filium suum it*
ego te diligebam, mas como en competencias con el amo
todo se rinde à su fineza, *omnia vincit amor*. En este trist
dia, primero es el amor. Bien puede ser grave el dolor, qu
nuestro corazon padece, en tan sensible muerte, *doleo supe*
te, pero con todo vencido quede el dolor, que en el illustr
corazon, del Leon famoso de Caracas, primero es el amor.

Y es la razon, porque su llanto es mysterioso, el mysteri
està, en saber llorar, como vivo, lo que à los ojos, se le ofrece
muerto, y esto solo sabe hazer de vn Leon, el amor fino. El
dolor llora con tristeza porque lo que siente lo llora como
muerto, y sin consuelo: assi el dolor de Jacob, aun estando
Gen. 37. vivo Joseph, muerto le lloraba, *bestia deboravit Ioseph*, y
ṽ. 34. sin consuelo *noluit consolationem accipere*. El amor llora
con fineza, suspira con consuelo, porque lo que se le ofrece
muerto, lo considera vivo; y assi aunque nuestro dolor sin
consuelo, *noluit consolationem accipere*, llora à nuestro
Prelado muerto, *mortuus est*; como en nuestro amor siem-
pre vive, y nunca ha muerto; los ayes, los suspiros, y tiernas
lagrimas que como perlas bordan los terciopelos de esse tu-
mulo, son lagrimas que vierte, ayes que forma, suspiros que
con fineza el amor exala.

Enfermò Lazaro: mandaronle sus hermanas, la noticia à
Christo, su querido Maestro; y aunque esta fue en tiempo,
mysteriosamente se dilatò dos dias, hallandole ya, de qua-
Ioan. 11. tro dias muerto: *Invenit eum quatuor dies iam in monumẽ-*
to habentem, passò al sepulchro, y dize el sagrado texto, que
con ternura llorò el valeroso Leon de Iudà, la muerte de su
querido Lazaro: *infremuit spiritu, & lacrimatus est IE-*
SVS, y por los circunstantes, sacaron por las lagrimas, la fi-

neza

neza de el amor: *ecce quomodo amabat eum*; porque atribuyen las lagrimas, y suspiros de esse Leon divino *vixit Leo de tribu Iudà*; â el amor, *ecce quomodo amabat*, y no al dolor, quãdo todo lo q̃ alli à los ojos se ofrecia, eran motivos eficazes del dolor? porque eran lagrimas de vn Leon; y siendo este tan valiente, no se han de atribuir à el dolor, que de pusilanime, llora cõ tristeza, sino à el amor, q̃ llora cõ fineza.

Mas del intento oygan la respuesta: Cierto es que Lazaro muriò: *Lazarus mortuus est*, pero no muriò en el amor de Christo, el qual le consideraba vivo: *infirmitas hæc non est ad mortem*, y assi los suspiros, los sollozos, y las lagrimas, el amor es quien las vierte: *ecce quomodo amabat eum*.

Muriò nuestro Prelado: *mortuus est*; pero es como sino huviera muerto, *mortuus est*, muriò para si, porque terminò la vida su carrera, pero no ha muerto en el amor de su rebaño, porque este no ha terminado su fineza. Y assi por presto que el dolor andubo en este dia, el amor andubo mas aprisa, guarde para otra ocasion sus lagrimas el dolor, que en esta el amor solo es quien llora, *lacrimatus est*, *ecce quomodo amabat*, porque esta vivo, aunque ya se muerto: *Lazarus mortuus est*, *infirmitas hæc non est ad mortem*. O lagrimas ingeniosas del amor, ò cadaver illustre mysteriosamente vivo! Circunstancia es esta, que la motivo, à discurrir, que la muerte ha sido, para gloria del difunto, y consuelo de los vivos, que por esso el amor es quien suspira.

Como en feretro en aquel trono, ò sumptuoso mausèolo, viò el Aguila Evangelica, vn manso Cordero, y es de notar, que à vista de aquel tumulo veinte y quatro Ancianos, que assistian como á hazerle el funeral con Cytharas en las manos cantaban gozosos nuevas cantinelas, *& cantabant canticum novum*, sin que lo impidiessen las muchas lagrimas, q̃ S. Juan vertia, *& ego flebam multum*, cediendo todo en glorias del Cordero, *dignus est agnus, qui occissus est accipere honorem, & gloriam*, que mysteriosa circunstancia tiene el Cordero para llevarse la gloria, causando en su muerte, tal Apoc. 5.

gozo, à essos anzianos? la de estar mysteriosamente muerto, y vivo, *agnum stantem tanquam occissum.*

Cordero manso fue nuestro Prelado, ninguno avrà que su mansedumbre, no experimentase, mirale oy nuestro amor puesto en el feretro, con circunstancias de vivo: *agnum stātem tanquam occissum*, à industrias, y finezes del amor: luego la muerte fue para gloria del difunto, *dignus est agnus, qui occissus est accipere gloriam*, y consuelo de los vivos, *& cantabant canticum novum.* que por esso el amor empeñado en el Sermon à ofrecido predicarle vivo en sus hechos, en sus virtudes, en su honesta, y exemplar vida. No podrà hazerlo sin los auxilios de la gracia.

AUE MARIA.

VFANA ESGRIme la muerte su cuchilla, montada en vn palido bruto la viò S. Juan. Con plumas la advirtiò el Propheta Zacharias; tan ambiciosa es de las vidas, que no solo corre, sino vuela, por dar el golpe en lo mas alto: ya en la Tiara, ya en el Zeptro, y ya en la Mitra mas illustre. Assi lo miran, y lloran nuestros ojos, en este triste dia; pues quando la robusta complexion de nuestro querido *BAÑOS*, nos aseguraba dilatada vida, la muerte cruel, le ha puesto en el sepulchro, *mortus est*, muriò, murio ya, ò muerte, que intenta tu tirania? (nuestro desengaño en sus cenizas catholico auditorio) y reducir à el sepulchro del olvido à nuestro *Baños Sotomayor* illustre. O tirana! ò muerte impia! quien pudiera detenerte el brazo, que le quites la vida crueldad es, pero precisa deuda; mas que intentes poner en el sepulchro del olvido à vn Principe tan digno de memoria pasa de tirania. Esso no, ò cruel parcha, no lo conseguirá tu atrevimiento, y osadia, que ya á el

el encuentro sale el amor tu enemigo declarado, y aunque obediente le reconosca muerto *mortus est*, industrioso, cōtra tu intẽtado olvido, el sabrà tenerle como vivo, & *quasi non est mortuus*. Quedese corrido el dolor, y la muerte avergonzada, que el amor esta empeñado en la funebre oraciō de sus exequias; y en ella os lo ha de predicar vivo en sus virtudes, en sus heroycos hechos. Consideracion fue del grande Ambrosio: *Et si incremẽtum doloris sit id quod doleas referre; tamen plerumque in eius quem amisum dolemus commemoratione requiescimus eo quod dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere.* Ea pues auditorio pio enjugad las lagrimas, reprimid los sollosos, suspended los suspiros, que ya el amor eloquente panegyrista de sus hechos comienza à predicarle desde su oriente à su ocaso, desde su illustre nacimiento hasta su muerte dichosa, cōpendiādolos en este panegyrico, para eterna memoria de los siglos.

Rayaron las primeras luzes de este Sol esclarecido, nasciò su S. Illustrissima en la insigne nobilissima Ciudad de Lima, de Padres illustres, como fueron el Licenciado Don Diego de Baños, y Sotomayor, y la señora Doña Maria de Maroja Oriundos de la Villa de San Estevan de Gormas en Castilla la vieja, fue literatissimo en la Iurisprudencia, passô de Relator à la Audiencia de Lima dō de tres Vi Reyes: Conde del Chinchon, Marquez de Manzera, y Conde de Salvatierra libraron el aserto de su govierno superior en su litteratura: de alli fue por Oydor à Sante Fe, passò à Cartagena à visitar las Reales caxas, y fue Juez general de Navios de arribada: despues fue Visitador general de toda la Jurisdiccion de la Audiencia de Santa Fee. En justa remuneracion de tantos meritos fue proveido por Oydor de las Charcas, y antes de pasar à servir esta plaza, fue

fue promovido por Alcalde de Corte de la Ciudad de Limâ. En las adverſidades que para realze de ſus prendas, permitio la divina providencia, fue prudẽte, recto, y fiel miniſtro en el real ſervicio, modeſto, y exemplar en ſu eſtilo, y proceder Chriſtiano, y para dezirlo todo, nada le impidio para que por tiempo de ſeſenta años à imitacion de David cada dia tributaſe alabanzas al Señor, con las ſiete horas canonicas
Pſ. 118. de el officio mayor: *Septies in die laudem dixi tibi*, tal fue ſu Padre. La ſeñora Doña Maria Maroja ſu Madre, eſmaltaba ſu nobleza con vna grave modeſtia, y virtuoſa compoſtura: ſu vientre fue dichoſo, dio á luz tres eſclarecidos Soles: El Doctor Don Onofre de Baños, laureado de Doctor en vno, y en otro derecho, fue Cura Rector, Canonigo, Theſorero, y Chantre en la Santa Igleſia Cathdral de Santa Fee, Viſitador General de los Obiſpados de Quito, Popayan, y del Arçobiſpado de Santa Fee, y Comiſſario del Santo Officio. El Doctor Don Joſeph de Baños fue Predicador de ſu Mageſtad, Canonigo Maeſtreeſcuela. Arçediano, y Dean de Guatemala, Rector perpetuo, y Cathedratico de Prima en ſu Vniverſidad, Proviſor, y Vicario general, y Governador del Obiſpado por enfermedad del Illmo. Señor Doctor D. Juan de Ortega Montañez digniſſimo actual Arçobiſpo de Mexico; quando llegò á Eſpaña la noticia de ſu muerte le havia ſu Mageſtad preſentado para el Obiſpado de Chiapa. Y el Illmo. Señor Doctor D. Diego, cuyas notorias relevantes prendas le hizieron de todos conocido, en que ſe vio executada la politica del Cielo, pues ſiendo de los hermanos el menor, en la dignidad Epiſcopal que obtuvo, fue el mayor: *Qui minor eſt inter vos, hic maior eſt*. Tales, tã illuſtres, y famoſos previno el Cielo ſus Padres, para que deſde las primeras luzes de ſu dichoſo nacimien-
Mat. 11.

miento fueſſe glorioſo en ſus Padres, ya que para co-
r. ronarlos, nacia: *Corona*
.6 *ſenum filij...& gloria filiorum Patres eorum.*

El dia doze de Julio del año de 1636. fue ſu nacimiento à los diez y ſiete de ſu edad, paſsò con ſus Padres á la Ciudad de Santa Fee, en cuya florida Univerſidad continuò, y dio complemento à ſus eſtudios laureandoſe en poca edad con la borla doctoral en ſagrada Theologia.

Por abril, el año de 1661 ſe ordenò de Sacerdote en Popayan: el de 64. paſsò à la Corte de Madrid, no ambicioſo pretendiente de tẽporales conveniencias, ſino fiel hijo en defenza de ſu Padre, á quien le avia levãtado la emulacion graves capitulos, los quales deſvanecio ſu ſagacidad prudente, ſacando à ſalvo acriſolado el credito de ſu anciano Padre. En eſte tiempo aun aviendo ido tan mozo, y ſin ſervicios perſonales, ſe hizo tal lugar, que fue Cura del Palacio de ſu Mageſtad, ſu Predicador, y Capellan de honor de los tres, con gajes de la Caſa de Caſtilla, y Rector del Collegio de la Real Capilla. A dos meſes de aver llegado le dio ſu Mageſtad vna Canongia en Michoacan, deſpues otra en Santa Fee, y el Arçedianato del Cuſco, y nada aceptò; porque anteponia ſu fidelidad el pũdonor pendiente de ſu Padre à todas las conveniencias, conque le brindaba la fortnna. Aqui notò mi cuidado vna diferencia myſterioſa, prompto para ir á la Corte de Madrid, para ſalir de ella rehaſio; quando va à la Corte ſe conſagra al afan, quando ha de ſalir de ella ſe le ofrece el deſcanço. Hombre heroico, emulo ſagrado del grã Moyſes, y del Propheta Iſaias.

Apaſentaba Moyſes en el deſiarto ſu rebaño, y entrandoſe por los boſques, y arboledas del monte Oreb, ſe le ofrecio à los ojos (no ſin admiraciõ) aquella myſterioſa Zarça, cuyos pimpollos entre las llamas eſmeraldas parecian; hablò

Dios, que estaba en medio de estos incendios para que fuese à sacar su querido pueblo del captiverio de Pharaon: *Veni, & mittam te ad Pharaonem vt educas populum meum filios Israel*, y aunque oye atẽto lo que le manda Dios, cortès se escusa, y humilde reuza executarlo, *quis sum ego vt vadam ad Pharaonem, & educam filios Israel de ægypto.*

Exod. 3 ℣. 10.

En magestuoso Solio viò Isaìas, à la divina Magestad, assistido, y celebrado con dulzes cantinelas, que acordes cantaban alternãdo vozes los Seraphines; entre los quales oyò vna voz tierna, y amorosa, que decia: à quien mandarè, ò quien irà: *Et audivi vocẽ Domini dicentis, quem mittam, & quis ibit nobis*; oyò las voces Isaìas, y se ofreciò cõ singular promptidud, *ecce ego mitte me*, oferta que aceptò la Magestad divina, *vade, & dices populo huic.*

Isai. 6.

Notese la diferencia del vno, y del otro texto; Moyses se excusa, *quis sum ego vt vadã*, y se ofrece Isaìas *ecce ego mitte me*; no fue Isaìas mas fiel siervo de Dios, que fue Moyses, pues porquè este cortes se excusa, y aquel prompto se ofrece? dirè lo que discurro: à Moyses se le ofrecian cõ el viaje honores de Vice-Dios en la tierra, *ecce cõstitui te Deum Pharaonis*, à Isaìas se le aparejan trabajos, y peligros de la vida. dize Origines: *Hæc rationes addebãt animũ Isaiæ, vt ex liberali, & alacri magnanimitate Deo ad rem tam arduam se offerret, etiam si sciret se propterea discecãdũ.* De suerte que era pundonor decoroso de Moyses excusarse, reuzando los honores: y glorioso empeño del valor de Isaìas ofrecerse á los trabajos.

O Principe illustre, que bien supo tu prudencia, tu grande entendimiento, tu heroica bisarria, imitar, en despreciar honores; à el grã Moyses, y en consagrarte á los trabajos, a el Propheta Isaìas. Oystes la voz de tu afligido Padre, que de-

zia: à qual de mis hijos embiare á la Corte: *audivi vocem dicentis quæm mittã*, ofreciansele te à la consideracion, en el viaje, los trabajos del mar, los riesgos de la vida, y en la Corte, los afanes de litigante; pero todo, lo abraza, con animo generoso, tu valor constãte: *ecce ego mitte me.*

Llegastes à la Corte, fuistes bien recebido; de aquellos Señores atẽdido; y tus prendas amables, te hizieron tan querido, que desde luego, franca la Real mano te ofrecio honores, y conveniencias duplicadas; y tu desinterès, tu noble bisarria, qual otro Moyses, hizo pundonor glorioso, en no aceptarlas, *quis sum ego.* En esto estubo tu mayor aumento, tu bolveràs aunque no quieras, à las Indias, con ascensos mayores, que desprecias; y pues sabes consagrarte, à el trabajo por tu Padre, yo sè q̃ bolveràs Obispo.

A la Ciudad de Rages provincia de los Medos, hizo viaje Thobias; y consta del Sagrado texto, q̃ fue feliz, à la ida, y à la buelta; porque vn Angel, en traje de gallardo Joven, le sirvio de compañero, hasta traerle à la casa de su Padre colmado de dichas, remediado el anciano Thobias, rico, y con Esposa: *Me duxit, & reduxit sanum pecuniam à Gabelo ipse rescepit Vxorem ipse me habere fecit.* O Thobias Joben dichoso, quien te hizo bolver à tu patria, entre tantas felicidades, con Esposa? la fineza de su filial amor, el qual le consagrò, â los trabajos, por su Padre. 12. Tob

Este mismo motivo fue, el que llevò à su Señoria Illustrissima à la Corte, en lo mas florido de su edad, y assi qual otro Thobias, bolviò à estos Reynos, colmado de dichas, con mejorada esposa, *vxorem me habere fecit.* Bolvio Obispo dignissimo de la Provincia de Santa Martha à que le presentò su Magestad antes de aver aceptado, el Deanato de la Metropoli de Lima.

Como fiel Esposo, ama-

ba

ba tiernamente su Iglesia, cuya arruinada fabrica, cō fervoroso zelo renovò, assistiendo personalmente á la fabrica de aquella Cathedral, en cuyo empleo le sucedio vna casualidad biē mysteriosa. Formabase vn horno de cal, y poniendo con sus proprias manos las piedras que avia de cōvertir el fuego en polvo, se le cayò la sortija Esposa, tan liberales eran sus illustres manos que hasta el anillo de sus desposorios quiso cōsumir en la reedificacō de aquel templo; preciabase de tan amāte de su Esposa, que en prendas de su amor la dio hasta el anillo. Fineza del amor de Salomō fue darle á la Reyna Sabba el anillo de su mano, dize Alapide, el qual traxo Menelich su hijo para que le reconociese por suyo Salomon: *Eundem remisisse in Ierusalem ei que anullum, quem à Salomone acceperat in policem inservisse, vt ex hoc signo quasi legitimus filius à Salomone agnosceretur*, y fue fineza de el amor de nuestro Prelado illustre dar para su Esposa, hasta el anillo.

Cornel. Alapid.

No terminò en esto el mysterio del anillo, prendiose fuego al horno, levātò la llama, y despidio el anillo à la superficie de la tierra sin lesiō alguna. Guardabale sin duda el Señor para que illustrase con el á la segunda Esposa llevandole en la mano hasta el sepulchro, ya que liberal le entregò al horno. Y que privilegio tiene esse anillo para que el fuego le venere tanto? haver estado en la mano de vn Principe tan digno de respecto.

Sabido de los doctos es aquel caso de Judas, Principe de Israel, y de Thamar. Vn anillo, y vn baculo le pidio en prendas: *Anullum tuū... & baculum, quem manu tenes*. Llegose el caso en q̄ el mismo Principe mandò se entregase al fuego à Thamar, porq̄ era justo; *producite eam vt comburatur*. Caminando ya por la hoguera, mandòle el anillo, y baculo para que reconociese cuyo era, *cognosce cuius sit anullus*.

Gene. 38.

&

& baculus, y luego que le viò la declarò libre de la voracidad del fuego, *qui agnitis muneribus ait iustior me est*; luego el anillo, y el baculo la defendieron de esse voraz elemento; assi consta del Sagrado texto. Y de dōde tan singular privilegio? de aver estado en la mano de vn Principe tan illustre de Israel: *cognosce cuius sit annulus: agnitis muneribus ait iustior me est*. A este modo venerò el fuego el anillo de nuestro illustre Prelado, y por ser suyo hasta el fuego le venera, miren quanto respecto se debe à vn Señor Obispo.

Nunca estubo ocioso su fervoroso zelo, en persona fue à la conquista, y reduccion de los Indios Chimilas; la qual continuò hasta dexarlos sujetos, poblados en onze pueblos; y luego que considerè su pastoral baculo empleado en tan gloriosa empresa, me persuadi à discurrir que este le empuñò su mano por especial eleccion del Cielo.

Doze baras mysteriosas mandò Dios à Moyses reciviese de las doze Tribus, escriptos los nombres de cada vno en ellas, y en la de Levi el nombre del Sacerdote Aaron, y que puestas todas en el Tabernaculo vna avia de ser la escogida, cuya divisa serviā vnos frondosos pimpollos coronados de flores, y colmado de fructos, y entrando Moyses à el tabernaculo hallò que la de Aaron avia florecido: *Sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aaron in domo Levi, & turgentibus gemnis eruperant flores*. Luego esta fue vara, ò baculo por eleccion del Cielo. Es assi, *quem ex his elegero germinabit Virga eius*. Y porquè fue esta Vara florida fructuosa, y baculo escogido? porq̄ supo destruir los ēcātos, y echizos de las varas de los magos de Pharaō dize Ruperto: *Virga illa virgas maleficorū, & incātantorū deborasset, frōduit, & fructū dedit*. Luego si el baculo pastoral de su Señoria Illustrissima destruyò los hechizos, encā-

Nu. 17.

Rupert.

tos, è idolatrias de los Chimilas; bien discurrì que obtuvo el baculo, que fue Obispo por especial eleccion del Cielo, que por esso se vio florecer, y fructificar en la Conquista, en la conversion de tantas almas, *quem ex his elegero germinabit Virga eius.*

Para que esta empressa le hiziesse mas glorioso entrô en ella como Capitan General por obediēcia del mandato Regio, asegurando en su obediencia duplicadas coronas, y bendiciones de la divina mano.

A el copete de vn empinado monte subiò Abrahā à vertir la sangre de su querido Isac, transformando en rubies la esmeralda q́ coronaba el mōte, del qual bajò en consideracion de San Ambrosio, multiplicadas las coronas, tan rara obediendia todo este galardon merece, y en contexto de la Escriptura, colmado de bendiciones de la divina mano: *Quia fecisti hanc rem, benedicam tibi.* Y porquè duplicadas coronas, y bendicienes? porque expuso á peligro de la cuchilla la vida de su amado Isac por obediencia: *Tolle filium tuum... atque ibi offeres eum inholocaustum super vnum montium, quē monstravero tibi.* Luego aver expuesto al evidente peligro nuestro Prelado su propria vida à el golpe de vna zaeta por obediencia, fue para que se viesen en sus cienes multiplicadas las coronas, y tuviese seguras las bēdiciones de la divina mano, *quía fecisti hanc rem benedicā tibi.*

Gen. 22

Dos años, y medio estubo en los montes talando sus malezas, subiendo à pie sus fragosos riscos, padeciendo necessidades, yà del mantenimiento, y yà del agua, afligido su corazon piadoso qual otro Moyses, no tanto de la sed que padecia, como de los clamores del exercito; ocasion en que sucediò vna cosa bien rara, y portentosa. Encōtraronse vna concha de vna Tortuga, y aviendo hecho noche en aquel desierto, à la mañana hallaron que la concha se avia llenado del

rociò

rociò ò lagrimas q̃ cõpaſiva
llorò el Alva, poco les pa-
reciò para tantos, mas no à
la ſolida fee del caudillo
Chriſtriano, y generoſo, q̃
les capitaneaba: Ea hijos,
(les dixo) buen animo, que
de aqui hemos de beber to-
dos; coſa rara, aſſi ſucediò:
bebieron todos, como el
Pueblo de Dios de aquella
piedra del deſierto, que à
impulſos de la Vara de
Moyſes ſe deſatò en cor-
.20. rientes: *Egreſſæ ſunt aquæ*
11. *largiſſimæ ita vt biberet*
populus, & iumenta, y lo
que mas admira es, que vſa-
ſe la divina providencia de
vn modo raro: todos bebie-
ron de la concha, y la con-
cha quedò llena. Para què
Señor ſobra eſſa agua? para
que ſe vieſe lo portentoſo
del milagro de ſu divina
providencia.

Gran texto en el capitu-
lo ſexto de San Juan, en
aquel milagro de los cinco
panes, y dos pezes: *Eſt*
an.6. *puer vnus hic, qui habet*
quinque panes ordaceos,
& duos piſces; con los qua-
les dio de comer el divino
Maeſtro à millares de hõ-
bres, *diſcubuerũt ergo Vi-*
ri, numero quaſi quinque
millia. Digno es de reparo
el modo de eſte milagro: cõ
pocos panes ſuſtentò mu-
chos hombres, y para real-
ſe de ſu providencia, ſobra-
ron con abundancia los pa-
nes, *colligite, quæ ſupera-*
verunt fragmenta. Quan-
do lloviò el Manàa, fue diſ-
poſicion divina ſolo ſe co-
gieſe lo neceſſario, y que
nada ſe guardaſe; luego al-
guna eſpecialidad reſplan-
dece en la diligencia con q̃
manda el Señor en el mila-
gro de los panes ſe guarde
lo que ſobrò, *colligite quæ*
ſuperaverunt fragmenta
ne pereant. Sì, que aunque
vno, y otro fue milagro de
vn miſmo Dios, en el mo-
do ay grande exceſo; dire-
lo como lo diſcurro.

El milagro del Manàa
paſsò por mano, y medio
de Moyſes à cuya oracion
lloviò del Cielo; el de los
panes paſsò por las miſmas *Ioan.6.*
manos de Jesvs *accepit er-*
go Ieſus panes, y aſſi reſ-
plandece entre milagro, y
milagro, tanto exceſo co-
mo và de Señor à ſiervo, de
Moy-

Moyses à Christo; luego en el modo conque la divina providencia saciò la sed á tantos hombres en el referido caso del rociò que sobrò despues de haver bebido todos, se descubre como Soberano realze el dulcissimo Jesvs repartiendo por su mano aquel rociò para que bebiesen, y sobrase todo al modo que augmentaban los panes las divinas manos, *accepit, & distribuit discumbentibus*. La consequencia es forçosa, y assi es evidente, que en aquellos desiertos acompañó el dulcissimo Jesvs á nuestro insigne Prelado. Assi hõrra su Magestad suprema à los que con fidelidad le sirven, y assi quiso cõ estas circũstancias mysteriosas, haziendo memorable la conquista de Chimilas, calificar, fue muy de su agrado.

En tã sagrados empleos ocupò los seis años, que fue Obispo en Santa Martha, de donde en justa remuneracion de tantos meritos, pasô à este Obispado: Entrò en la Ciudad de Maracaybo vna de su jurisdicciõ por el mes de Junio, año de mil seiscientos y ochenta y quatro, y en esta de Caracas, dia doze de Agosto de dicho año; y porque no faltase circunstancia que hiziese mysteriosa su primera entrada, hubo de ser en dia de tantas luzes como expatse la gloriosa Santa Clara, indicio evidente de los resplandores que como Sol repartio en todo su Obispado, en la reforma, y buen govierno de sus ovejas, para cuyo efecto con el acuerdo de los doctos, y prudentes celebrò Synodo diosesana, que sujeto á la correccion, y aprobacion de la Magestad Catholica. Era de complexion colerica, pero de manso corazon, benigno con los subditos, tratable con los pobres, cõ todos cortesano; quando corregia alguno, ó se enternecia, y sin poderse contener se le vertian las lagrimas. En veinte y dos años que ocupò la silla Episcopal se le ofrecieron emulaciones, y competencias, q̃ nunca faltan, mas siempre

se

ſe le reconocio vn animo tranquilo, manteniendo cõ todos vna paz Christiana, obſervaba fielmente aquel conſejo Evangelico, *benefacite hìs, qui oderunt vos* amò à Caracas con fineza tanto, que huviera aſcendido ſu Señoria Illuſtriſſima à mayores Igleſias (como es nototio) ſino le tuviera ſuavemente apriſionado el amor que le cobrò á Caracas, ò Ciudad illuſtre, gran fineza de amor, menoſpreciar la mayor por la menor; doy la prueba.

A la caſa de Laban ſu deudo llegó Jacob, prendado ya del amor de Raquel, cuya modeſta hermoſura le apriſionò cõ dulzes cadenas el corazon, cõ tratò ſe la dieſen por Eſpoſa à los ſiete años de trabajo, y quando el eſperaba à ſu querida Raquel en el talamo, ſe hallò con Lya, y cõſta del ſagrado texto, no
30 quedò guſtoſo: *Quid eſt quod facere voluiſti, nonne pro Rachel ſervivi tibi.* Tened Jacob que no parece ſe os ha hecho injuria, pues no era eſtilo caſarſe las menores hijas, dize Laban, y ſiendo Raquel menor que Lya, no era razon anteponerla. *non eſt in loco noſtro cõſuetudinis vt minores ante thalamus ad nuptias.* Pues ſi le dan á Jacob por Eſpoſa à la mayor, porque queda diſguſtoſo? porque amaba con fineza á la menor. *pro Rachel ſervivi tibi*; porque eſta le havia dejado el corazõ entre dulzes cadenas priſionero, *ſervivit ergo Iacob pro Rachel ſeptem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Eſta fue la fineza de Jacob, deſpreciar la mayor por el amor de la menor; tã guſtoſo ſe hallaba con la menor Raquel, q̃ le causò diſguſto el deſpoſorio con Lya la mayor. O Raquel, gran fineza! mucho le debes à tu Eſpoſo. Y ò Caracas! mucho le debes à tu Paſtor illuſtre, pues q̃ tu amor, ſiẽdo menor Igleſia, no quiſo nũca otra mayor, tratarle en eſto era dar le diſguſto. Con que le correſpondes? Con lagrimas de amor, que aſſi lo hizo

Ja-

Jacob con ſu querida Raquel, *oſculatus eſt eam, & elevata voce flevit*. Leon generoſo de Caracas razon tienes, gime, ſuſpira, y llora la muerte de vn amado Baños, Igleſia Cathedral no ceſen tus campanas de clamar à el Cielo, viſtete de lutos, y tu Viudes ſiente, que no ſabes ſi tendrás otro que te ame, y mire cõ fineza, como tu difunto Eſpoſo.

En ſu porte no fue ſuperfluo, ni oſtentoſo para ſer liberal con los pobres. No me detengo en põderar eſto, porq̃ en vn Señor Obiſpo, y en los demás Eccleſiaſticos, que exaltò Dios à dignidades ſuperiores, dar limoſna no es lo mas, pues ſolo dan a los pobres lo que es ſuyo (pobres de los que en tales pueſtos por atheſorar, faltan à el ſocorro de los neceſſitados) y paſſo à reparar que recivio ſu Señoria Illuſtriſſima con riſueño roſtro la noticia de ſu vltima hora. Hora en q̃ todos tiemblan, riſueño nueſtro Prelado? Si, q̃ eſſe fue efecto de haver ſido tã limoſnero en la vida.

Vna muger eſpejo de virtudes nos propone Salomon en ſus proverbios, la qual veſtida de fortaleza, y agradable hermoſura en el vltimo dia eſtaria riſueña: *Fortitudo, & decor indumẽtum eius, & ridebit in die noviſſimo.* Provi 31. A el clamoroſo eſtruendo que oyeron las Virgrnes à la media noche, que les aviſaba de la hora de la muerte ſe aſuſtã, ſe atemorizan, haſta las q̃ eran prudentes, y eſta muger tan valeroſa, y riſueña en la hora de la muerte, *ridebit in die noviſſimo*, que ſeria la cauſa? haver ſido limoſnera con los pobres, *manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* Fue ſu Señoria Illuſtriſſima tan limoſnero, como à la hora de ſu muerte lo declarabã los clamores, y lamentos de los que recibian continuo ſocorro de ſu mano, *manũ ſuam aperuit inopi, palmas ſuas extendit ad pauperem*, por eſſo à la hora de ſu muerte tã riſueño, *ridebit in die noviſſimo.*

Digno es de reparo la repeticion del sagrado texto, abriò la mano para el necessitado, y à los pobres extendio las palabras; gran mysterio encierra esta demonstracion, en la vida cō liberalidad repartiò limosnas; en la muerte lo repartió todo, de tal suerte, que es notorio, en los vltimos dias de su achaque se le ministraba la comida con alajas emprestadas, y assi extendia las manos para que viesen los pobres dueños de sus thesoros, todo entre ellos lo havia distribuido, y en mudas vozes les decia; nada queda en el palacio. Imitò en esto a el glorioso Santo Thomas de Villanueva, y otros muchos Illustres Señores Obispos.

La paciēcia en su enfermedad fue tan rara, q̃ siendo preciso le abriesen las apostemas, y diesen en diferentes ocasiones crueles saxas, notaron los Medicos, y Cirujanos llenos de admiracion su silencio, y especial sosiego, y preguntandole sino dolia? respondiò cō grande mansedumbre, si señores, pero algo hemos de sufrir por el Señor. Pacientissimo fue Job, y aunque sus labios no pecaron, con todo se lamentaron quando se vio herido de la mano de el Señor: *Post hæc aperuit Iob os suum.* (Iob. 3.) No digo yo que mi Prelado fue mas paciente que Job, pero si afirmo que es cierto ni aun se quexò, y aunque en quexarse como Job no pecase, en no mover sus labios en la vltima hora imitò la paciencia del dulcissimo JESUS: *Sicut oves ad occisionem ducetur... & non aperuit os suum.* (Isai. 53. ℣. 7.)

Instaba el tiempo, y motu proprio mandò llamar á el M. V. Dean, y Cavildo de quien se despidiò amorosamente, y con muchas lagrimas, y edificaciō del concurso numeroso que ocurriò, les pidiò perdon à cada vno, y en voz mas alta, tierna, y compasiva, dixo: Ea Señores, ya es llegada mi hora, aqui les queda á V. Señorias mi Iglesia, emmiēden mis yerros, mis omisiones, que aunque por

 la

la bõdad divina desfee siẽpre asertar, por mi ruindad conosco haver tenido muchas, perdonenme Señores qualquier cosa en que de mi se hallaren agraviados, para que nuestro Señor les perdone, cuidenme, como lo espero de su zelo de mi Iglesia, de mis pobres; y esto terminado, pidiò le administrasen los Santos Sacramentos con publicidad para el buen exemplo, y consuelo de ver junto su rebaño: hizose à repique de campanas, seña à que concurrieron el illustre Regimiento quien llevò el Palio, las Cõmunidades Religiosas, el Clero todo, y su Cabildo Venerable: administròlos el Br. D. Joseph Melero, Dean de esta Santa Iglesia Cathedral, y Comissario del Santo Officio, el Santissimo Viatico reciviò postrado en tierra, y llegado el dia Sabado à los quinze del mes de Mayo del año de 1706. como à las nueve de la mañana, assistido de su Ecclesiastico Cavildo, y illustre, Clero, y Religiosos, exalò entre los vltimos alientos la vida, entregando su espiritu en manos del Criador para descanço eterno. *mortuus est*. Assi lo acreditã sus buenas disposiciones, y las circunstancias de su muerte. Muriò en Mayo tiempo de las flores; à los quinze dias numero mysterioso del Sãtissimo Rosario, de quien fue especial devoto; y en Sabado, tardando ya, mas de quatro dias la muerte, segun el parecer comun de todos los medicos, que le assistian. Sin duda que la especial Protectora MARIA Santissima, mi Señora, le detuvo el paso à la cruel Parcha, para que muriese en dia consagrado, à su sagrado Culto; y dia de descanço *requievit die septimo*. Aqui Catholico auditorio terminô la vida, à los setenta años de su edad, y aqui termina el amor su panegyrico, desseoso de haver asertado, en tan grave assumpto, para no obscurecer virtudes tan lustrosas, con su tosco estilo, y solicitando su cuidado, dexarosle vivo, en sus virtudes,

en

en ſus heroicos hechos, en ſu exemplar vida, & *quaſi non eſt mortuus*. No olvidandoſe, de exortar à ſu auditorio, à el deſengaño, en ſus cenizas, à las memorias de la muerte, en ſu ſepulchro, á los deſprecios de los vanos engaños, conque el mũdo, quaſi á todos embeleza, en eſte tumulo triſte, en eſte feretro laſtimoſo, en eſte illuſtre cadaver, que muerto nos predica, como ſi eſtuviera vivo; y finalmente el amor os dize, que haviendoos dejado tãtas virtudes que imitar, y tantas finezas que correſponder, rogueis à Dios que deſcanze en paz: *Requieſcat in pace*.

O. S. C. S. E. C. A. R.





